

FRANCISCO BARRAYCOA

---

# EL RELICARIO

---

SAINETE

en un acto y tres cuadros, en verso, original

INSPIRADO EN EL CUPLÉ DE IGUAL TÍTULO



Copyright, by Francisco Barraycoa, 1921

MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Calle del Prado, núm. 24

1921



A Don Miguel Altamirano con  
nuestra admiración su y su

Franco Larrave

VI-981.

**EL RELICARIO**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EL RELICARIO

SAINETE

en un acto y tres cuadros, en verso

INSPIRADO EN EL CUPLÉ DE IGUAL TÍTULO

ORIGINAL DE

FRANCISCO BARRAYCOA

---

Estrenado con grandioso éxito en el TEATRO DE LA COMEDIA el día 20 de  
marzo de 1921



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 11 dup.

TELÉFONO M 551

1921



*Sr. D. Pedro Muñoz Seca.*

*Querido amigo: Su entusiasmo por esta obrita la dió ambiente y vida, y en camino va de cumplir sus halagadores vaticinios.*

*¿Quiere el ilustre autor aceptar la dedicatoria que de ella le hace este modesto coplero?... ¿Sí?...  
Pues*

**A Don Pedro Muñoz Seca**

*con todo el cariño y gratitud que le debe,*

*Francisco Barraycoa.*

# REPARTO

## PERSONAJES

## ACTORES

LA ABUELA.....	Amalia Sánchez Ariño.
ROSA.....	Aurora Redondo.
LA MARQUESA.....	Aurora Redondo.
LUISA.....	María Bassó.
BLANCA.....	Carmen de León.
CORREGIDORA.....	María Comendador.
GITANA.....	Carmen Andrés.
CASTAÑERA.....	Pilar Lobo.
UNA MENDIGA.....	Julia Posada.
UNA DAMISELA.....	Isabel Redondo.
PEPE-HILLO.....	Mariano Asquerino.
LEGO DE SAN FRANCISCO..	Valeriano León.
FRASQUITO.....	Alfonso Tudela.
CORREGIDOR.....	Federico Gorriz.
DON DIEGO.....	Antonio Gimbernat.
JACINTO.....	Joaquín Roa.
MENDIGO.....	Andrés Tobías.
BLAS.....	Andrés Tobías.
ZAPATERO.....	Jesús Tordesillas.
TORERO 1.º.....	Fernando F. de Córdoba.
IDEM 2.º.....	Rafael Terry.
UN MANCO.....	José Navarro.
HOMBRE 1.º.....	Luis Fernández.
ALGUACIL 2.º.....	Julián García Valbuena.
UN ESTUDIANTE SOPISTA...	Luis Fernández.
UN NUECERO.....	Julián García Valbuena.
HOMBRE 2.º.....	José Navarro.
GASPAR.....	José Ruiz.
HOMBRE 3.º.....	Manuel Martínez.
LAZARILLO.....	Un chico.
UNA VOZ.....	N. N.





# ACTO UNICO

---

## CUADRO PRIMERO

Gabinete pequeño y muy moderno de un solo término, colocado en el segundo plano; sólo hay una puerta practicable en el foro.

A la derecha y cerca del centro de la escena una lámpara de alto pie, que abate la luz sobre una mesita que hay delante del asiento en que está la Abuela, anciana de porte señorial con el pelo completamente blanco, y que, apoyada de codos sobre la mesita, está absorta en la contemplación de un periódico ilustrado.

Sobre la mesita hay un timbre, y junto al pie de la lámpara un elegante escabel.

---

(Al levantarse el telón y tras una pequeña pausa dice la ABUELA quitándose unas gafas de montura de concha y como repitiendo las últimas palabras que ha leído.)

**Abuela**

«...que haya pisado  
tan lindo pie...»

¡Dios mío... parece un sueño!

¡Qué de cosas han pasado,  
y de qué manera el tiempo  
borra dolores, quebrantos,  
alegrías y recuerdos!...

¡Todo lo que fué una vida!...

¡Qué queda de todo aquello?

Escarcha en el corazón  
y nieve sobre el cabello.

¡También es casualidad  
que un poeta de estos tiempos

haya descrito lo que  
sólo Dios y yo sabemos!...  
Que quien pudiera contarlo  
guardó por siempre el secreto.  
«Nada hay nuevo bajo el sol»  
dice un latino proverbio,  
y hoy imaginó un poeta  
lo que en el ayer fué cierto.  
...«Tan lindo pie...» Así lo dijo.  
¡Dios mío, parece un sueño!

(Toca el timbre y sale por el foro un CRIADO de librea.)

Gaspar.

**Gas.**  
**Abuela**  
**Gas.**

Señora Marquesa.

Llame a mi nieta.

Al momento.

(Viéndola aparecer por el foro al hacer mutis.)

Aquí está la señorita.

**Rosa**

Hola, abuela...

(El Criado hace mutis.)

**Abuela**

Ven muñeco.

Me tienes muy enfadada.

**Rosa**  
**Abuela**

¿Por qué?

Porque es mucho cuento  
que te tenga que llamar  
todas las noches, sabiendo  
que no me duermo tranquila  
si tú no me das un beso  
antes de acostarme.

**Rosa**

¡Tonta!...

¿Pues a qué he venido? A eso.

¿Te he faltado alguna noche?

Y si alguna me entretengo  
algo más en la tertulia  
de mamá, vengo corriendo,  
y en castigo de mi falta  
o te traigo caramelos  
o te cuento un chismecillo  
y te hago reír.

**Abuela**

Los viejos  
siempre somos egoistas,  
y raros; retrocedemos  
a la edad de la niñez,  
y esa infancia a que volvemos  
sin ninguna de las gracias  
tiene todos los defectos...

**Rosa**

No te me pongas tristonía,  
que eso es muy cursi, y apuesto

a que es culpa del librote  
que de fijo estás leyendo.  
Pues en eso te equivocas;  
mira lo que leo.

**Abuela**

**Rosa**

¡Versos!

A ver... ¡Los conozco mucho!  
son de un cuplé; yo lo tengo,  
le toco mucho al piano,  
y hasta le canto.

**Abuela**

Pues quiero  
que un día que estemos solas  
lo cantes para mí.

**Rosa**

Bueno.

**Abuela**

¿Y es la música bonita?...

**Rosa**

Como la letra.

**Abuela**

Veremos...

La letra me ha conmovido.

**Rosa**

Ya lo he notado.

**Abuela**

Un recuerdo

que va unido a la memoria  
de mi madre... ¿Ves qué lejos  
me ha llevado en un instante  
la lectura?

**Rosa**

¡Ya lo veo!

Lo que no acierto a explicarme,  
vamos, lo que no comprendo  
es lo que tenga que ver  
tu madre con estos versos.

**Abuela**

Pues ahí verás.

**Rosa**

No, abuelita,

no me intrigues con misterios,  
que no me muevo de aquí  
sin que me refieras eso. (Sentándose en el escabel.)

**Abuela**

Eres muy loca.

**Rosa**

Yo sé

También guardar un secreto.

**Abuela**

¿Y no te reirás?...

**Rosa**

¡Reirme!...

no, abuela, te lo prometo.

**Abuela**

Pues oye.

**Rosa**

Soy toda oídos;

pues señor empieza el cuento.

**Abuela**

Has de saber que esta historia  
llegó a mi conocimiento  
por un libro, en que mi madre  
iba fielmente escribiendo  
sus memorias; fué costumbre  
muy en boga en aquel tiempo.

Cuando murió, lo encontré  
en un mueble, y lo conservo;  
que es de entre todo lo suyo  
lo que más cariño tengo...  
¡Día por día escribió  
ilusiones, pensamientos,  
alegrías, esperanzas,  
penas, lágrimas, deseos...  
la vida, en fin, hija mía;  
que toda la vida es eso!  
Sigue, sigue...

**Rosa**  
**Abuela**

Entre sus hojas,  
ya amarillas por el tiempo,  
y entre los mil episodios  
de que se halla el libro lleno,  
me sorprendió una aventura  
interesante en extremo  
que tuvo, — según refiere, —  
aún muy niña, en el comienzo  
de su juventud; y que hoy  
me ha recordado estos versos.  
Hace muchos años, muchos...  
figúrate tú, yo tengo  
más de ochenta, ella murió  
también de edad, y recuerdo  
que tendría yo unos veinte  
entonces... Lo que te cuento  
sucedió hace más de un siglo...

**Rosa**

¿Y fué?... Me estoy consumiendo  
de curiosidad, abuela...

**Abuela**

Pues verás;

en aquel tiempo  
era joven como tú,  
con el color de tu pelo,  
casi casi tan bonita  
y hasta casi tan diablejo.  
Huérfana desde muy joven  
no tuvo nunca un deseo  
sin cumplir; huelga decirte  
que siempre fueron honestos,  
y, una de sus aficiones  
eran las fiestas del pueblo.  
Iba en calesa a los toros,  
y a las verbenas, metiendo  
ruido con los cascabeles,  
que prendidos en arreos  
en moñas y guarniciones  
lucía el potro más negro,

más airoso y más gallardo  
que guiara calesero.  
Hubo por aquel entonces  
un afamado torero;  
se llamaba Pepe Hillo.  
Es verdad; yo le recuerdo.  
¡Qué has de recordar, chiquilla!  
Digo, abuela, que me acuerdo  
del nombre, porque lo tiene  
en un grabado muy feo  
el chofer que colecciona  
cosas de esas de toreros.  
Pues él era un guapo mozo.  
Y... «Un día de San Eugenio...»

Rosa  
Abuela  
Rosa

Abuela

## MUTACION

### CUADRO SEGUNDO

#### Un día de San Eugenio

Obscuro total en el teatro. Las bandurrias y guitarras tocan pianísimo la primera parte del cuplé «El relicario», que cesa al hacerse la luz y aparecer en primer término un telón que representa un atajo del camino de El Pardo. A la izquierda una castañera tras de una mesa, en que tiene un capacho de castañas y el hornillo con el puchero agujereado donde las asa. A la derecha dos mendigos: hombre y mujer; ella, coja; él, manco.

Coja ¡Hagan una caridad!...  
Manco ¡Hermanitos, por el Santol!...  
Coja ¡Dios les dé, nobles señores,  
mucho que dar!...  
Manco ¡Espantajo!  
Conque les dé para dar,  
y ellos no aflojen un cuarto,  
no echarás mucha barriga,  
ni yo moriré de hartazgo.  
Coja ¿Pues qué quieres que les diga?  
Ni que tuvieras más gancho  
que yo...  
Manco ¿Cuánto llevas hecho?  
Coja Tres cuartillos mal contados  
de vellón. ¿Y tú?  
Manco Seis reales.

- Coja** ;Ya se ve que no eres manco!  
**Manco** ¡Gracias a Dios!... Ni tú, coja;  
aunque bien lo remedamos.
- Coja** ¡Hagan una caridad!...  
**Manco** ¡Hermanitos, por el Santo!...  
**Nue.** (Por la derecha.)  
¡Nueces... nueces y avellanas!  
¡Avellanas y torraos!...
- Cas.** ¡Que las tengo calentitas!...  
**Zap.** (Por la derecha se dirige al puesto de la Castañera.)  
¿Cuántas me da por dos cuartos,  
comadre?
- Cas.** ¿Quiere decirme  
qué crío hemos bautizado  
para ser yo su comadre?
- Zap.** ¡Perdón, si es que la he faltao!  
Y en cuanto a lo del bautizo,  
no voy tan descaminado...  
Quiera su merced, y hay crío;  
soy hombre experimentado.
- Cas.** ¡Quién las compra... calentitas!  
**Zap.** ¿Cuántas me da por dos cuartos?  
**Cas.** ¿Las prefiere del puchero,  
o las quiere de estas manos?  
Porque éstas son más baratas;  
si quiere se las regalo.
- Zap.** No me gustan las pilongas.  
**Cas.** ¡Arza! ¡A remendar zapatos!  
**Zap.** ¡Hoy, no, que voy por bellotas!  
**Cas.** Pues podía haberse ahorrado  
el viaje; si le sacuden  
llena con colmo un capacho.
- Zap.** (Haciendo mutis por la izquierda.)  
Lo que es tener rumbo y gracia.
- Cas.** ¡Zapatero, a tus zapatos!  
¿Cuántas, calentitas, cuántas?...
- Jac.** (Sale por la derecha con una DAMISELA.)  
Oiga, nuecero: ¿qué vale  
la medida de torraos?
- Nue.** La pequeña, la mitad  
que la doble.
- Jac.** Bueno; ¿y cuánto  
vale la doble?
- Nue.** Pues vale...  
la pequeña y otro tanto.
- Dam.** ¡Qué estulto!  
**Jac** Póngame entonces  
de lo que lleva, mezclado,

dos medidas de las chicas,  
y le daré como pago  
lo que cobre por la grande,  
con tal que rebaje algo.

(Se ríen.)

**Nue.** Ya que merca por mayor...  
se la dejaré en diez cuartos.  
Aparen las faltriqueras.

(Mide y les da el contenido de dos medidas pequeñas.)

**Jac.** (Dándole dinero.)  
Tome.

**Dam.** Adiós.

**Nue.** Salud. ¡A cuatro  
la chica y a ocho la grandel...  
¡Avellanas y torraos!...

(Mutis en distintas direcciones. Un CIEGO y un LA-  
ZARILLO por la derecha.)

**Ciego** ¡No hay prenda como la vista!...

(Al chico.)

Espérate, condenado,  
y no corras; vete al puesto  
de las castañas.

**Laz.** ¿Aquél?

**Ciego** ¿Ves algún otro, mastuerzo?  
Pide un real de calentitas,  
y ándate con mucho tiento  
que yo no te quito ojo...  
Mientras tanto aquí te espero;  
acércame a esos dos pobres,  
y ya estás aquí.

**Laz.** Corriendo.

**Ciego** ¡Santa Lucía les guarde  
la vista!

(El Lazarillo le acerca a los pobres, y él se va al  
puesto.)

**Coja** ¡Eh!.. Compañero,  
que aquí ya somos bastantes,  
y este atajo es muy pequeño;  
váyase a la carretera,  
que allí van los caballeros,  
los usías, las duquesas,  
las calesas, los toreros;  
en fin, la gente de rumbo...

**Ciego** No hay que apurarse, que luego  
me marchó, así de que vuelva  
el condenado chicuelo  
que es mi lazarrillo, aunque  
tenga yo el mismo derecho

que otros para estar aquí,  
que no es el lugar más bueno  
de pedir la carretera;  
los que quieren un paseo  
y estirar algo las piernas,  
bajan por este sendero;  
aquí se acerca uno más...

**Laz.**

(Acercándose.)

Apare.

**Ciego**

¿Qué estas comiendo?

**Laz.**

¿Yo?... Nada.

**Ciego**

¿Nada, y te he visto

esconderte en el sombrero

un puñado de castañas?

¡Yo te daré para el pelo!..

¡Tengan caridad, señores,

y el bendito San Eugenio

les libre!...

(Mutis el Ciego, precedido del Lazarillo, por la izquierda; por el mismo lado salen la GITANA, empujando a FRASQUITO, que viene a medios pelos.)

**Git.**

¡Anda ya arrastrao!...

Mardito sea er primero

que cató er mosto.

**Fras.**

Cuidiao...

y a ver si por sacrilegio

te echan er guante.

**Git.**

¿Por qué?

**Fras.**

Porque er primer cosechero

de la tierra fué Noé,

y cuentan que está en er Sielo.

**Git.**

¿En la Gloria?... ¿Qué ha de estar

en la Gloria un tabernero,

si tó el que despacha vino

debe estar en los infiernos.

**Fras.**

Sonsi, que tú no chanelas

de eso ni una mota.

**Git.**

Ni quiero.

Lo que sé es que mientras tú

te pones como un pellejo

de Arganda, y tó lo que esquilas

te lo echas al tragadero,

ando yo como una perra

para vender cuatro cestos

y echar la buenaventura

y llevar cartas y enredos,

y cuando acabo, rendida,

para descansar me encuentro



que vienes dando más tumbos  
que la Posta del Correo,  
y eso no; que no parió  
mi pobre madre este cuerpo  
pa ser burro de reata.

**Fras.**

Andate con mucho tiento  
y no chamulles de cosas  
que no camelas; si bebo  
es que, como soy cristiano,  
cumpro un sagrado precepto.  
¿Tengo sé? Pues, ¿qué he de haser?  
Dar de beber ar sediento.  
¿Que cuando cumprí er mandato  
suelo no andar mu derecho?  
Pues pa que no me diquelen  
acostumbro a dar rodeos,  
que más vale rodear  
que caer; siempre me atengo  
a los refranes que son  
sabios y de buen ejemplo.  
¿Que me canso de dar güertas?  
Pues o me tumbo, o me siento...  
¡Quién mal anda, mal acaba,  
y yo acabar mal no quiero!  
Ya sé que me tienes ley,  
y te repudres por dentro  
y no quieres que yo beba  
y bien que te lo agradezco;  
¡pero hay quien me tiene tirria,  
y justamente son esos  
los que me dicen que beba...,  
y me convidan, y bebo!...  
que aunque son mis enemigos,  
y quisieran verme muerto  
porque yo soy un artista  
que a nadie le tengo miedo  
con la tijera en la mano,  
me dejo llevar y alterno,  
y hago lo que me aconsejan,  
que yo no me chupo er dedo  
y sé bien que hay que seguir  
der enemigo er consejo.  
Y ar buen cayar yaman Sancho,  
conque sonsi, y ahí va eso,  
apándalo. . (Le da dinero.)  
que más vale  
pájaro en mano que siento  
volando; y no te entrometas

- en que si bebo o no bebo,  
que con beber no te farto  
ni te engaño ni te ofendo...  
Este mundo es un fandango  
y hay que bailarlo, lucero.
- Git.** Si, pero tú te diviertes  
mientras que yo me requemo  
la sangre.
- Fras.** Porque eres tonta,  
déjame, que ahí viene er Lego  
de San Fransisco, es amigo  
y ando a ver si le camelo  
pa esquilar er borriquiyo  
de la noria der convento.  
(Hacen mutis por la izquierda. Por la derecha sale el  
LEGO.)
- Coja** ¡Hermanito, una limosna!..  
**Manco** Una caridad...  
**Lego** Lo siento,  
pero ya saben, hermanos,  
que no es mío lo que llevo...  
También somos mendicantes  
y pobres en el convento,  
y vivimos de limosna...  
**Manco** ¡Ojalá lo que cogemos  
fuera lo mismo que lleva  
a cuestras!
- Coja** Como no semos  
pobres de hábito y cogulla...  
**Lego** Guarden, hermanos, respeto  
y no murmuren, que es falta  
grave...
- Coja** No nos dé consejos,  
que no engordan.  
(El Lego se acerca a la Castañera.)
- Lego** Hola, hermana.  
**Cas.** Venga con Dios.  
**Lego** Qué, ¿vendemos  
muchas castañas?
- Cas.** Tal cual,  
no tantas como queremos.  
Tome su merced.
- Lego** Mil gracias.  
**Cas.** Y lleve para el convento  
estas otras. (Le da castañas.)
- Lego** Dios le pague,  
hermana, el desprendimiento,  
y El le conserve y le aumente

la sandunga de ese cuerpo  
y el almíbar de esa cara  
que es un trasunto del cielo.

**Cas.**

Calle, que no le va bien  
a un religioso el requiebro.  
¡Qué dirían si le oyeran!...

**Lego**

Que por ser justo no peco;  
admiro a Dios en sus obras,  
un sagrado mandamiento  
nos ordena amar a Dios,  
y yo le amo y reverencio,  
y al adorar lo que El hizo  
cumpla con mi ministerio...

**Cas.**

Si es así...

**Lego**

Como os lo digo.  
Y quede con Dios, salero.

**Cas.**

Que él le acompañe y le guíe.

(Al hacer mutis el Lego por la izquierda sale FRAS-  
QUITO el gitano.)

**Fras.**

¿A dónde va tanto bueno?

**Lego**

Voy de camino,  
se me hizo tarde,  
me he entretenido,  
y hasta llegar  
de aquí al convento  
me queda un rato,  
y un buen pedazo  
que caminar.

**Fras.**

No se apesure,  
que eso no es bueno,  
y el correr corta  
la digestión;  
por un regaño  
de más o menos  
se ahorra la pena  
de un torosón.  
¡Hoy las alforjas  
van bien repletas!

**Lego**

Todo lo llena  
la caridad.

**Fras.**

Conque, me marchó.  
No tenga priesa,  
porque le tengo  
de algo que hablar.  
En esa venta  
que hay allá abajo  
guardan un tinto

- que es bendición,  
refrescaremos  
mientras le cuento  
todo er bursilis  
de la custión.
- Lego** No; «vade retro».
- Fras.** Si no es na malo.
- Lego** De los peligros  
hay que escapar.
- Fras.** Si es una cosa  
que yo camelo  
que pa mí logre  
del pae Guardián.
- Lego** La carne es flaca  
y el hombre es débil,  
y no resiste  
la tentación.
- Fras.** Pues pa la carne  
débil y flaca  
no hay na tan güeno  
como el jamón.
- Lego** (Transigiendo.)  
Sólo un traguito.
- Fras.** Y una lonchita.
- Lego** Y un momentito.
- Fras.** No hay más que hablar.
- Lego** Pues que lo manda  
vamos andando  
y que se cumpla  
su voluntad.
- Fras.** Aguarde un punto  
y abra los clisos,  
que pa acá viene  
la lú der sol.  
¡Fíjese, hermano,  
vaya tronío,  
vaya majesa,  
arte y való!
- Pepe** (Dentro.)  
Aguanta ahí mesmo  
con la calesa,  
luego vorremos,  
que voy a ver  
dos luseritos  
que van dejando  
flores en donde  
ponen er pie.
- (Sale seguido de los TOREROS 1.º y 2.º.)

- Tor. 1.º** Jaserse a un lado  
y abrir camino.  
Viene tras ellas  
un moscardón.
- Tor. 2.º** Son esos bichos  
de mal agüero,  
voy a aplastarle  
de un manotón.
- Pepe** Quieto..  
**Fras.** (Al Torero 2.º.)  
Compadre,  
salú y pesetas...
- Tor. 2.º** Hola, Frasquito.  
**Fras.** Dios guarde a usted,  
mi zeñó Pepe.
- Lego** (Al ver salir por la izquierda a la MARQUESA y a-  
BLANCA, seguidas de un ESTUDIANTE sopista.)  
Si es la Marquesa...
- Blanca** No nos persiga  
más su merced. (Al Estudiante.)
- Est.** Si voy prendido  
tras esos ojos  
como el acero  
por el imán,  
¿qué culpa tengo  
que ellos me arrastren?
- Tor. 1.º** A las mulillas  
van a tocar!...
- Pepe** Escuche amigo,  
tersie er manteo,  
tome soleta  
sin rechistar;  
que este camino,  
señor sopista,  
es para sabios  
malo de andar.
- Lego** (A la Marquesa.)  
Siempre criado  
de su excelencia.
- Est.** Ya me retiro,  
no haya cuestión;  
nunca Minerva  
perdió por Venus  
del alto Olimpo  
la estimación.
- Blanca** (Mutis por derecha.)  
(Por Pepe-Hillo.)  
Es muy gallardo.

**Marq.**  
**Lego**  
**Marq.**  
**Pepe**

¡Buena figura!  
Es Pepe-Hillo.  
Sí, ya lo sé.

(A las señoras.)

Perdón, hermosas,  
si ar ver un sángano  
tras unas flores  
se lo espanté.

**Marq.**  
**Pepe**

Gracias le debo.  
Ya estoy pagado,  
que es un tesoro  
su durse voz.

**Marq.**

¡Justa es su fama,  
veo que tiene  
tanta majeza  
como valor!

**Pepe**

(Se quita el capote, lo extiende en el suelo, y dice descubriéndose muy galante.)

«Pisa morena,  
pisa con garbo,  
que un relicario  
me voy a hacer  
con er trosito  
de mi capote,  
que haya pisado  
tan lindo pie.»

(Telón lento mientras las guitarras y bandurrias dicen el motivo del cuplé correspondiente a la letra anterior.)

FIN DEL CUADRO SEGUNDO

## CUADRO TERCERO

### Un lunes abrilero

Entrada que da acceso al callejón de la barrera desde el pasillo circular que rodea el anillo de la plaza de toros por detrás de los tendidos, y en la planta baja naturalmente, y que coincide de frente al público con la puerta que se abre en combinación con la barrera; de modo que sólo se verá la barrera de enfrente cuando dicha puerta se abra, y cerrada sólo un trozo de los tendidos fronteros, los palcos de encima y algo de celaje.

(Por la izquierda la CORREGIDORA, LUISA, JACINTO, BLAS y ALGUACIL 2.º; Blas es también Alguacil.)

**Cor.<sup>a</sup>** ¡Niña, no te me separes'...

¡Jacinto, venga a mi lado!...

**Blas** Blas, ¿llegó la cesta bien?

Tal como me la entregaron, señora Corregidora, que para haberla tocado cualquiera, hubieran tenido primero que hacerme cuartos.

**Cor.<sup>a</sup>** Bien. ¿Dónde quedó el señor?

**Alg. 2.º** Ahí viene detrás, hablando con un capitán de guardias.

**Cor.<sup>a</sup>** ¡Siempre ha de estar ocupado en asuntos de política y de orden, dichoso cargo!

Y mientras, que a su mujer y a su hija las parta un rayo.

¡Qué posma de hombre! Jacinto camine usted más despacio que nadie nos corre... ¡Niña!

No muevas tanto los brazos, ni des esos manotones ..

Un ademán modificado, y una honesta compostura es lo que pega a tus años.

Blas; adelántese un poco y lleve la cesta al palco.

¡No la mueva de ese modo!

Que no es ningún preparado de botica, de los que hay que agitar antes de usarlos!...

Tenga más delicadeza, pórtela con más cuidado,

¡No le imprima esos vaivenes  
al andar; de lo contrario  
se verterán los refrescos,  
se desharán los volados  
y sufrirán detrimento  
pestiños y empiñonados!  
Y usted, (Al Alguacil.)

dígale al señor  
que se dé prisa, que vamos  
a subir, y en tanto llega  
nos iremos colocando;  
dígale también...

(Continúa hablando en voz baja. Luisa sigue con vivos ademanes la conversación con Jacinto.)

**Luisa**

Lo sé;

no mientas, me lo han contado.

**Jac.**

¿Yo?

**Luisa**

Con una damisela  
por el camino del Pardo.

**Jac.**

¡Es una calumnia!

**Luisa**

No.

¡Y eso me ha mortificado  
de un modo atroz! Somos novios,  
no debemos engañarnos  
todavía, ni tú a mí,  
ni a ti yo, tiempo sobrado  
nos quedará para hacerlo  
después que estemos casados.  
Te aseguro...

**Jac.**

**Luisa**

No asegures.

**Jac.**

¡Te juro!...

**Luisa**

Pues ni jurando  
te creo; eres un perjuró.

**Jac.**

¡Luisa!...

**Luisa**

Y quedas castigado  
a pasarte quince días  
sin uno.

(Señalándose a la boca con un dedo.)

**Jac.**

**Cor.<sup>a</sup>**

¡Eso es demasiado!  
Andad, y le esperaremos  
tranquilamente sentados.

(El Alguacil se va por la izquierda.)

¡Ay, qué pensión de marido;  
no le saca de su paso  
ni un toro que le persiga;  
siempre llega retrasado  
a todo, no tengo nervios  
ni calma para aguantarlo!



Vamos, niños.

(Vánse por la derecha, el Alguacil dice dentro.)

**Alg. 2.º**

Por aquí...

Sí señor, aquí quedaron.

(Sale izquierda seguido del CORREGIDOR y DON DIEGO.)

¡Volaverum!...

**Corr.**

¿Dónde dices?

**Alg. 2.º**

Aquí, señor; se han marchado por lo visto ¿Quiere usía que los busque por un lado, mientras va usía por otro?

**Corr.**

No; ya estarán en el palco de la Presidencia; vete y aguárdame allí.

**Alg.**

Volando.

(Hace mutis derecha,)

**Corr.**

Pues sí; mi señor don Diego, eso se llama aguantando; de otras cosas no sabré, pero de éstas... doctorado fuera yo, de haber doctores en el arte.

**Diego**

Yo no tanto, pero sé ver una suerte, y también entiendo algo, y se llama recibir, lo que digo.

**Corr.**

¡Vamos... vamos!

O no entiende su merced, de toros, o está ofuscado. Una cosa es recibir, y otra matar aguantando, dos cosas inconfundibles para un buen aficionado.

**Diego**

Pues yo lo soy, y lo tengo desde antiguo bien probado, y le vuelvo a repetir que yo no digo aguantando; lo que digo es recibir, usía está equivocado y tan lejos de lo cierto como yo estoy de los astros. Insisto en que los confunde. No tal

**Corr.**

**Diego**

**Corr.**

Y voy a probárselo.

Recibir es una suerte que estando el bicho cuadrado

y después que el matador  
ya se encuentra perfilado,  
mete el pie, se arranca el toro,  
y sin moverse ni un paso  
clava y vacía de pecho  
con la muleta por alto;  
aguantar es parecido  
solo que es adelantando  
con el cuerpo en el envite  
y dejando al bicho paso  
después de clavar, se entiende,  
y, aunque de sobra explicado  
quedó, por más claridad  
ahora voy a demostrárselo.  
Es el toro su merced.

**Diego**

¡¡Hombre!!

**Corr.**

Arranque sin cuidado  
que es un suponer.

**Diego**

Lo creo...  
que es un suponer. ¡Y tanto!  
que en serio no tiene usía  
razón para figurárselo.

**Corr.**

No se pique ni se coira,  
que yo no quise agraviarlo,  
y el que se pica... ajos come.

**Diego**

Pues yo aborrezco los ajos;  
y aunque mi mujer es moza,  
y prendidos de su garbo  
van detrás muchos moscones  
vivo yo muy descuidado,  
que no precisa la fruta  
que vigilen el cercado.

**Corr.**

Don Diego, perdóneme,  
que no lo dije por tanto,  
y en lo que yo le propuse  
no hubo ni sombra de agravio.

**Lego**

(Sin alforjas sale por la izquierda.)  
Dios guarde a usía; y también  
a quien le está acompañando  
mi señor Corregidor.

**Corr.**

Y venga con El, hermano.  
¿Qué bueno trae por acá?

**Lego**

Flaquezas de los humanos  
y de los que no se libra  
el hombre ni con el hábito.  
Nada hay perfecto, señor,  
y a mí me ha cogido el diablo  
por la pícara afición

de los toros; por mi estado  
no puedo desde la plaza  
presenciar el espectáculo,  
y así, tengo que valerme  
de mañas para ver algo.  
Me cielo por la capilla,  
voime al patio de caballos  
y aquí me estoy un momento...  
y allí me escurro otro rato...  
voy viendo alguna cosilla  
y la afición satisfago.

**Corr.**  
**Diego**

Y me parece muy justo.  
Llega muy a punto hermano,  
que puede en la discusión  
que tenemos, ser el árbitro.

**Corr.**  
**Lego**  
**Diego**  
**Corr.**

Cierto.

Sepa yo qué es ello.  
Hable usia.

Pues el caso  
es, que no estamos de acuerdo  
en un extremo.

**Lego**  
**Corr.**

Sepamos.  
Yo digo que es una cosa,  
y él sostiene lo contrario,  
ahora dirá su merced  
quién tiene razón de entrambos.  
Díganos qué es recibir,  
y qué es aguantar, que en vano  
la opinión mía sustento  
siendo la suya en contrario.

**Lego**

Creo, con perdón, señores,  
que el asunto está muy claro,  
y que no vale la pena  
de discutir ni pensarlo;  
con dos sencillos ejemplos  
queda de sobra explicado.  
Cuando por cualquier motivo  
llego un poco retrasado  
al convento, y el Guardián  
me recibe amostazado  
y me suelta una filípica...  
para no verme enganchado  
echo el cuerpo hacia adelante,  
bajo la cabeza, callo,  
y la embestida resisto;  
pero siempre aprovechando  
para darle la salida  
a tiempo que meto el brazo.

Eso se llama aguantar...  
el empuje del chubasco.  
Recibir es otra cosa,  
y en ella estoy adiestrado,  
que con mis buenas alforjas,  
la labia que Dios me ha dado,  
y la mucha caridad  
que abunda entre los cristianos,  
no cito una sola vez  
que no se me arranque algo,  
y que en corto y por derecho  
no salga bien atracado  
metiendo el brazo a mi gusto  
hasta mojarme la mano.

**Diego**

**Corr.**

¡Eso es lo que yo decía!

¡Lo que yo decía, claro!

(Acompañándose con la acción.)

Se cuadra al bicho, se lía,  
se mete el pie, se alza el brazo,  
se cruza, se hunde la espada,  
se da salida por alto...

¡Si es la cosa más sencilla!...

(Por la izquierda el gitano y el zapatero.)

**Fras.**

**Zap.**

No corra, que aún es temprano.

Fijese, señor Frasquito,  
el Corregidor bailando  
la zarabanda.

**Fras.**

¡Josú!

¿Qué tendrá este condenado  
afán de la tauromaquia  
que azí pone de chiflao  
a todo bicho viviente?

¡Un zeño tan encumbrao,  
con tanta prezopopeya,  
y con una carga de años  
jasiendo con los pinreles  
batimanes y trensaos!...

**Lego**

Lástima grande es de usía  
no se haya a tiempo inclinado  
a los toros; tiene planta,  
estilo, majezá, garbo,  
y hubiera sido un torero,  
pero que ni dibujado.

**Corr.**

**Diego**

Adulador...

¿Y se sabe  
ya que de toreo hablamos,  
qué hay de verdadero en un  
rumor que hasta mí ha llegado

de una aventura amorosa,  
que en el camino del Pardo  
comenzó entre una marquesa  
—cuyo título me callo—,  
y el famoso Pepe-Hillo,  
el San Eugenio pasado?

**Corr.** Es verdad... ahora me acuerdo...  
que me han referido el caso.  
Dicen... que... vamos, se cuenta,  
pero como mienten tanto,  
quién es capaz de saber  
lo que haya de cierto o falso.  
**Diego** ¿Quién lo vió? ¿Quién fué testigo?  
Sí, sí; pero sin embargo...  
cuando el río suena...

**Lego** Yo  
puedo referirles algo,  
si es de lo que me figuro.

**Corr.** ¡Holal

Cuente.

**Diego** Diga.

**Corr.** Vamos...

**Diego** Precisamente esa tarde  
volvía yo apresurado  
al convento, y me topé...  
(Sigue hablando en voz baja.)

**Zap.** Repare cómo el hermano  
de San Francisco platica  
con ellos dos.

**Fras.** No es extraño,  
siempre la gente de iglesia  
ha tenido mucha mano  
con los gordos, y ese sabe  
donde le aprieta el zapato.  
¡Y tiene una mano izquierdal...  
Siempre humilde y resignado  
con los de arriba, y corriente  
y afable con los de abajo.

(Siguen en voz baja y mirando al Lego.)

**Lego** Y la señora Marquesa  
le dió gracias con agrado  
diciéndole, que la fama  
no en balde le ha motejado  
tan de cortés con las damas  
como con las fieras bravo;  
él, rebosando alegría,  
con gracejo y desenfado,  
se quitó airoso el capote,

le tiró al suelo, y, en tanto  
que se descubría, dijo:  
«Pisa, morena, con garbo;  
que, en recuerdo de este día,  
voy a hacerme un relicario  
con el trozo del capote  
que tan lindo pie ha pisado.»  
No sé que pasara más:  
pero después me han contado  
que nadie le ha vuelto a ver  
puesto el capote citado,  
sino otro muy diferente;  
el hecho se ha comentado,  
y éste dice que lo sabe...  
y aquél que puede probarlo...  
y el otro que se lo ha dicho  
el mismo José; es el caso  
que se cuenta que en el pecho  
lleva de un cordón colgado  
un trozo de aquel capote  
convertido en relicario. (Siguen hablando.)  
Ya es la hora: mueva ese cuerpo,  
y vámonos a ir sentando,  
que pa cuando ze rezeque  
er pazapan aquí traigo  
un zumo negro de Arganda  
que es canela... (Mostrando la bota de vino.)  
Pues andando.

**Git.**

**Zap..**

(Hacen mutis por la derecha a tiempo que sale BLAS  
por el mismo término.)

**Blas**  
**Corr.**  
**Blas**

Con el permiso de usía.  
¿Qué pasa?  
Que me ha mandado

la señora que le busque;  
pues si llega retrasado  
a dar la señal, ya sabe  
usía que hay un escándalo.

**Corr.**

(Cruza alguna gente la escena.)  
Es cierto. ¿Vamos, don Diego?  
Y quede con Dios, hermano,  
y dé una vuelta por casa;  
ya sabe que le estimamos...

**Lego**

Dios se lo premie, señor,  
y le haga vivir mil años.

(Mirando hacia la derecha.)

**Corr.**

Allá sube la Marquesa.  
Pues voy a ver si la alcanzo  
y la puedo saludar.

**Diego**  
**Lego**

¡Qué morena!  
¡Es un encanto!

Antes falta el sol del cielo  
que ella falte de su palco.

(Hacen mutis por la derecha y salen por ambos lados los que siguen, haciendo mutis con su frase en distintas direcciones.)

**Hom. 1.º**

Por aquí.

**Hom. 2.º**

Tengo barrera.

**Hom. 3.º**

Yo pico un poco más alto;  
tengo grada.

**Hom. 1.º**

Yo tendido.

**Voz**

(Dentro.)

¡Agua... anises y volados!...

¡Agua del Berro!

**Voz**

(Idem.)

¡Aguardiente!

(Una banda toca dentro un pasodoble.)

**Hom. 1.º**

¡El despejo!

**Hom. 2.º**

Ya han formado.

(Rumores y aplausos.)

**Hom. 1.º**

Ya salen.

**Hom. 2.º**

Ven por aquí...

**Hom. 1.º**

La subida es a este lado.

(A partir de este momento queda la escena sola, pero se escuchan rumores y risas. Un toque de clarín para la salida del toro hace callar la música. Un aplauso, más rumores; otro aplauso, seguido de ¡Olés! coreados como respondiendo cada uno a un lance de capa. Un corto silencio, un grito fuerte seguido de otro igual; los dos breves y generales; ya lo que sigue es rápido. Sale la MARQUESA con BLANCA por la izquierda; se abre el portón de la barrera, por donde salen, primero, un torero, luego los otros conduciendo al herido. Los que traen la camilla por la derecha. Todos los personajes por ambos lados.)

**Blanca**

¡Por Dios, señoral...

**Marq.**

¿Qué hace vucencia?

Déjame, Blanca,

le quiero ver.

¿No reparaste  
con cuánta angustia

a nuestro palco

miró al caer?

¡Si aún está vivo,

si puede verme,

si puede oirme,

le quiero hablar!...

Si le ha matado,

- si ya no existe...  
junto a su cuerpo  
quiero rezar.
- Tor. 1.º** ¡¡Una camilla,  
pronto!!
- Tor. 2.º** ¡¡Corriendoll
- Marq.** ¿Es grave?
- Tor. 1.º** Grave,  
sin salvación.  
Le ha atravesado  
de una cornada  
el lado mismo  
del corazón.  
¡Por aquí, pronto!  
¡Le traen en brazos!  
Con mucho tiento  
ponedlo aquí...  
¡Sosténme, Blanca!  
¡Valor, señora!  
¡Se está muriendo!...  
¡Pobre de mí!...  
¡Abridme paso,  
dejadme verle  
sólo un instante,  
por caridad!...  
¡Si hay quien le salve  
le doy mi hacienda!...  
**Blanca** Mirad, señora,  
que quiere hablar.
- Pepe** (Expirante se incorpora en la camilla donde le pusie-  
ron, y con voz desfallecida dice como en deírío, sa-  
cando del ensangrentado pecho un relicario.)  
«Pisa... morena...  
pisa con garbo...  
que un relicario...  
me voy a hacer,  
con el trosito...  
de mi capote...  
que haya... pisado...  
tan... lindo... pie.»  
(Se desploma en la camilla; cuadro y telón lento mien-  
tras las guitarras y bandurrias dicen pianísimo el mo-  
tivo del *couplet*.)

FIN DEL SAINETE



## ADVERTENCIAS IMPORTANTES



*La abuela* del primer cuadro, apesar de sus ochenta y pico, no habla achacosa; dulce, pero sin caducidad. *El Corregidor*, como así mismo *Don Diego*, capitán de guardias, tampoco son viejos de los que arrastran la frase y la figura, son dos hombres que han pasado de los cincuenta, pero enteros y con sus pretensiones todavía.

Respecto a trajes, la época está bien definida y los señores Directores de escena cuidarán de la armonía en el vestido.

Y... gracias y nada más.

*El Autor.*

## Obras de Francisco Barraycoa

*El León d'or.*—Zarzuela en un acto, música del maestro Calleja; en colaboración con Federico Canalejas.

*El guardia municipal.*—Parodia en verso, en un acto y tres cuadros, música del maestro Bretón (hijo); con Delfín Pérez.

*Estrella.*—Juguete cómico en un acto; con Antonio Fernández Lepina.

*El sueño de la Princesa.*—Opereta bufa en un acto y tres cuadros, en verso, música de los maestros Calleja y Ballesteros; con Tomás R. Alenza.

*La lata de los celos.*—Parodia en un acto y en prosa; con Alberto Romea.

*Una buena muchacha.*—Comedia en tres actos, adaptación del italiano; con Antonio F. Lepina y E. Tedeschi.

*La cortina verde.*—Drama gran-guignolesco en tres actos y en prosa, adaptación del portugués; con Rivera y Rovira.

*El relicario.*—Sainete en verso, en un acto y tres cuadros.



**Precio: 1,50 pesetas.**